

Parricidio.

El lunes último se celebró ante un tribunal de París, la vista pública de un proceso de parricidio.

Los hechos son horribles como pueden ver nuestros lectores:

Madame Ginat cometió, cuando quedó viuda, la imprudencia de ceder en vida sus bienes á sus cuatro hijos mediante una pensión vitalicia.

Cada hijo debía pagar á su madre 120 francos por año; pero el hermano menor, borracho y jugador de profesión, perseguido por sus acreedores y por la justicia, no sólo no pagaba á su madre la parte de pensión que le correspondía, sino que la amenazaba de continuo por la causa más leve.

La viuda Ginat, agotada de recursos para satis-

facer sus necesidades más apremiantes, se resolvió á hacer algunas reclamaciones á su hijo menor; pero conociendo la violencia de su carácter, no se atrevió á formularlas por sí misma, y encargó á un notario que exigiera al moroso con toda la prudencia posible el pago de su deuda.

«Es tan malo mi hijo, decía la pobre madre al notario, que si le pidiera algo, yo no moriría de muerte natural, me mataría.»

Al día siguiente de la visita del notario, el acusado Ginat se levantó temprano, cogió una cuerda y dijo á su mujer: «Voy á pagar su cuenta á la vieja chocha.»

En seguida se dirigió á casa de su madre haciendo en el camino un nudo corredizo en la cuerda. Entró en la habitación de la anciana con paso cau-

teloso, se arrojó sobre su madre que dormía profundamente y la estranguló. Después... ¡día horror pensarlo! la cogió el cuello con el nudo corredizo y la colgó del pendero de la chimenea.

Cometido el crimen el parricida cerró las puertas con llave, se volvió á su casa, trabajó contra su costumbre demostrando alegría, y repitió á todo el que quiso oírlo: «que la vieja (su madre) haría una tontería el día menos pensado, porque siempre estaba diciendo que se iba á ahorcar.»

En efecto, se la encontró ahorcada, pero el asesino cometió la imprevisión de servirse de una cuerda de su propiedad y por aquí fué descubierto aparte de que las huellas de sus dedos sobre el cuello de la pobre víctima indicaban claramente que se trataba de un asesinato y no de un suicidio.

El acusado Ginat, confundido por la evidencia, terminó por confesar de plano. Hoy afirma que consumó su crimen bajo la influencia de una locura pasajera, y no será mentira, porque de otro modo no se concibe un delito tan repugnante; pero de una locura que castigán todos los códigos.

Después de la defensa del abogado, el tribunal ha visto circunstancias atenuantes en el parricidio, y ha condenado al acusado á cadena perpetua.

Matadero de Madrid.—Reses degolladas ayer.— Vacas, 170.—Carneros, 403.—Corderos, 00.—Terneras, 68.—Ovejas, 315.—Total, 956. Su peso en kilogramos, 39.286.

Imprenta de EL CORREO, á cargo de F. Fernandez Calle de San Gregorio, núm. 8.

VINO y JARABE de DUSART

DE LACTOFOSFATO DE CAL

Las experiencias de los más acreditados médicos del mundo entero han demostrado que el lactofosfato de cal en el estado soluble, tal como existe en el **Vino** y el **Jarabe de Dusart**, es en todos los periodos de la vida, el reconstituyente por excelencia del cuerpo humano.

En las mujeres embarazadas facilita el desarrollo del feto y basta a menudo para evitar las vomitos y demás accidentes que acompañan al embarazo. Si se le administra á las nodrizas, enriquece su leche y ya no hay que temer para la criatura, ni cólicos ni diarreas: la defecación se verifica fácilmente sin dolores ni convulsiones. Más tarde, cuando el niño está pálido, linfático, cuando sus carnes están flacas, y que se le presentan glándulas al rededor del cuello, se encuentra en el lactofosfato de cal un remedio que es siempre eficaz.

Su acción reparadora y reconstituyente no es ménos segura en las personas mayores cuando están anémicas ó padecen de malas digestiones; así como en las que están debilitadas por la edad, el trabajo ó los excesos.

Su uso es de gran precio para los tísicos pues causa la cicatrización de los tubérculos del pulmon y sostiene las fuerzas del enfermo, favoreciendo su alimentación.

En resumen, el Jarabe y el **Vino de Dusart** estimulan el apetito, establecen la nutrición de un modo completo y aseguran la formación regular de los músculos y de la sangre.

PARIS: Casa GRIMAUDT y C^a, 8, Rue Vivienne
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

Curación Infalible y Rapida

DE TODAS LAS ENFERMEDADES PROCEDENTES DEL ABUSO DE LOS PLACERES VENEROS

CUALQUIERA QUE SEA LA EDAD DEL ENFERMO

Impotencia, Esterilidad, Espermatorrea, Debilidad de los Riñones, Espasmos nerviosos, Palpitaciones, Debilidad general, Poluciones nocturnas, Melancolía, Vertigos, etc.

Con las **GOTAS REGENERADORAS** del Dr. SAMUEL THOMPSON y los **GRANULOS de ARSENIATO de ORO DINAMIZADO** del Dr. ADDISON

Este tratamiento cura tambien la languidez, las convalencias largas, regenerando y fortaleciendo el organismo de las personas que han sufrido perdidas de sangre ó largas enfermedades. Cada medicamento puede tomarse separadamente. Leer el prospecto instruccion que envuelve los frascos.

Para evitar falsificaciones exigir la firma

PARIS, Farmacia GELIN, 38, rue Rochechouart
A. por mayor: R. J. Chavarrí, Madrid.

CHOCOLATES MEDICINALES DE SAEZ Y SOLER

Con el de BIFOSFATO DE CAL, las afecciones del pecho enfermedades de los huesos. Con el de HIERRO, la pobreza de la sangre, los flujos y opilaciones. La mejor purga es el CHOCOLATE PURGANTE. LABORATORIO DE L. CALDERON Madrid Carretas, 14.

EL BAZAR X A LOS COSECHEROS

VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA

CLARICINA

PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO de los

SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER

HOY L. CALDERON

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma). La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino tambien el precio que alcanzan en el mercado.

En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tártaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.

La Claricina de los Sres. Saez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.

Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composición del vino, clarifica rápidamente y con una economía del 80 por 100.

Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican docientos cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.

A cada caja acompaña la instruccion correspondiente. Depósito central, en dicho Laboratorio, CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid. En provincias, en las principales farmacias y droguerías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billetes para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiéndolos tambien para los de todos los paises de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Principe, 27, principal.

CHOCOLATE DEPURATIVO IODURO FERROSO

PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO DEL PROFESOR CALDERON

CARRETAS, 14 BAJO

Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El Ioduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.» Extiase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas. Por mayor: Alcaráz y Garcia.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rúsia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE CRÈME-ORIZA DE NINON DE LENCLOS

Blanca y refresa la piel Quita las manchas de rojez.

ORIZA-LACTÉ LOCIÓN EMULSIVA

ORIZA-VELOUTÉ JABON segun el Dr. Reveil. Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA Perfums á todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ PÓLVORO de FLOR de ARROZ adherente á la piel. Hando el Alfolado del molocoton.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

24 Agosto) FOLLETIN DE «EL CORREO» (f. 45)

LOS COMPAÑEROS DE LA MEDIA NOCHE

parecía evidentemente contrariado de tener que negar algo á William.

—¡Vamos!—exclamó éste—vamos, Reynold; tú no puedes desesperarme por sistema; ya te lo he dicho, me estás desgarrando el corazón con tu silencio. ¡Qué diablo! en tiempos más dichosos hemos sido condiscípulos y nos hemos prestado más de un servicio; aún diré más, nos hemos querido. Tú no puedes haberte endurecido de tal modo en el crimen: ayer me confesaste que te arrepentías y al confesármelo llorabas. Pues bien: en nombre de esas lágrimas, que no sea estéril tu remordimiento; vamos, Reynold, no ocultes nada á tu amigo.

William lloraba al mismo tiempo y tendia la mano á su amigo.

Este parecia presa de un doloroso combate interior; evidentemente dudaba.

Boton de Oro habia dado un paso y miraba á Reynold con firmeza.

Reynold cogió por fin la mano de William, la estrechó fuertemente entre las suyas, y dijo: «Dios es testigo, William, de que daría mi vida por satisfacerte; pero yo no tengo derecho á la de mis compañeros. Son execrables bandidos, es verdad; son la plaga de este país, lo comprendo; pero yo estoy con ellos, más todavía, soy uno de sus jefes y sería un infame al hacerles traición. No insistas más, William, yo no puedo contestarte de otra manera que Boton de Oro, y como ambos estamos disgustados del papel de bandidos, como nuestro pasado no nos permite entrever otra cosa para el porvenir, cesa de ser bueno para nosotros y haz que nos cuelguen en una rama de la selva. Tanto para ti, como para nosotros, eso es lo mejor.

William hizo un gesto de desaprobación; luego, sentándose en un taburete y haciendo señas á los

dos cautivos que se sentasen enfrente de él, dijo con el tono de un hombre que propone un proyecto nuevo.

—Reynold y vos, Boton de Oro, segun veo, no volveríais á formar parte de los *Compañeros de la media noche* si yo os diese libertad.

—Te lo juro por nuestra antigua amistad—dijo Reynold.

—Tambien yo lo juro por mi honor de soldado—dijo Boton de Oro.

William los miró detenidamente á ambos.

Eran dos muchachos francos, que se habian apartado por un momento de la verdadera senda y que no deseaban otra cosa sino volver á ella siempre que lo hicieran sin traicion ni bajeza. William habia hablado con ellos repetidas veces en aquellos dos dias. Les habia hecho ver las cosas bajo otro prisma de lo que ellos las veían hacia algun tiempo; les habia hecho ver todos los excesos, todos los horrores y todas las calamidades causadas por los hombres cuyo secreto persistian en guardar. Ellos habian llegado á concederle que mereceria bien de la patria y de la humanidad el que llegase á destruir aquella banda, cualquiera que fuese el medio de que para ello se valiese. Les habia invitado á que volvieran á la vida honrada y como prueba de que lo eran ya, les presentaba su misma resistencia á ser denunciadores.

Para sacar partido de la conversion de los dos prisioneros, no hacia falta más que recurrir á medios francos y leales. William creia haber encontrado ese recurso y dirigiendo sus baterías hacia su plan, dijo:

—Si yo pudiera hablar á todos los *Compañeros de la media noche* como lo he hecho á vosotros, ¡pensais que tratando con ellos directamente podria conseguir cuando menos de la mayor parte tan satisfactorio resultado?

—¡Ah! ¡ah!—dijo Boton de Oro haciendo un gesto de incredulidad.

Pero Reynold parecia tener mejor opinion de sus compañeros porque inmediatamente contestó: «La mayor parte están cansados de aventuras; en el oficio de bandido no es todo de color de rosa

y la expedicion organizada por tí debe hacer desear á muchos de ellos poder retirarse de una manera satisfactoria. Pero seria necesario garantizarles, como lo hacias con nosotros, otra existencia apropiada á sus inclinaciones, exenta de inquietudes y hasta dorada por ciertas esperanzas: eso que es factible en cuanto á nosotros se refiere, seria imposible para toda la banda.

—Y si yo les ofreciese una emigracion en masa?—exclamó William—una última expedicion... lejana, es verdad, pero colectiva, honrada y hasta gloriosa, pues cada bandido quedaria convertido en soldado.

—¡En soldado!—replicó alegremente Boton de Oro que habia erguido la cabeza como el caballo de batalla al primer sonido de la trompeta.

—Explicate—dijo más friamente Reynold; pero con cierta esperanza.

Después de observarlos á los dos con cierta satisfaccion, William Arnold continuó:

—En este momento se está verificando en el Nuevo Mundo una gran revolucion. América enarbola la bandera de la Independencia: todo cuanto Francia encierra de grande y generoso, se prepara á proteger ese movimiento: á mi paso por Paris, he asistido á ciertas reuniones donde se mostraba gran entusiasmo y tuve el honor de conversar una hora con el que debe dirigir la expedicion: este héroe busca soldados por todas partes sin que le importe nada su pasado. Una vez al otro lado del Océano, ha de comenzar para ellos una nueva vida con tal que se sometan á la disciplina y marchen con valor hacia el enemigo.

Boton de Oro interrumpió á William.

—¿Quién es el enemigo?—le preguntó.

—Los ingleses.

—¡Diablo! eso me convendría perfectamente—exclamó el ex-guardia—¡viva la Francia!

Reynold y William se sonrieron.

Luego continuó éste:

—Después de la victoria... y esta es segura, todos los que hayan contribuído á ella, serán ciudadanos de una nueva nacion, de una nacion libre. Sobre ese suelo virgen todavía y que no pertenece

más que á Dios, bien podrán designar para cada uno una extension de terreno mayor que la que tienen los más ricos propietarios del continente. Allí habrá que vivir todavía en los bosques, abrir caminos, luchar con los salvajes: la guerra, siempre la guerra; pero la guerra del trabajo y de la civilización. En fin, que dentro de cincuenta años, los hombres que hoy son unos bandidos, legarán á la historia un recuerdo bendito, una tradicion gloriosa y su descendencia podrá decir con orgullo: «Nosotros somos los principes de América; porque, después de Dios, somos nosotros los que la hemos creado.» Eso es lo que puedo ofrecer á los *Compañeros de la media noche* ¡aceptareis que aceptarian?

Antes de contestar, los dos prisioneros avanzaron de comun acuerdo hacia su magnánimo vencedor y con lágrimas en los ojos le estrecharon la mano. Reynold fué el primero que pudo expresar su agradecimiento con palabras.

—William—dijo—amigo mio, hermano mio, yo no tengo necesidad de decirte que acepto, que aceptamos los dos. Es una cosa muy sencilla porque nosotros te hemos oido, tenemos fé en tí y sabemos que eres bueno; pero ¿y los demás?

—¿No eres tú tuiente?—interrumpió William—¿no podrias convencerlos tú haciéndolos entrar en el tratado?

—Sí—contestó Reynold después de un momento de duda; pero necesitaria alguna prueba material irrefutable.

—Ya he pensado en ello—dijo William y creo haber encontrado lo que pides. Reynold ¡quieres marchar al instante á Francia, á tu país? ¡Me das tu palabra de honor de que estarás de vuelta dentro de ocho dias?

—¡Yo!—dijo el bandido admirado.

—Partirás con una carta mia y juzgarás por tí mismo. Luego, una vez convencido con respecto al punto que tratamos, vendrás á decir á tus compañeros reunidos para ese dia: «Podeis tener confianza en lo que os propone William Arnold; yo acabo de llegar de Paris y he tocado todo cuanto se os dice; es la verdad.»

—Por mi honor—respondió solemnemente Rey-